



# NAD M3

## Fascinación intemporal

**S**on muy pocas las marcas del muy sector de la electrónica de consumo que se pueden permitir el lujo de organizar su particular revolución en un ámbito tan dado al conservadurismo –sobre todo en lo que concierne a las electrónicas analógicas– como es el audio High End. Pues bien, eso es lo que sucedió hace casi ocho años con la introducción en el mercado de la Serie Masters de la ya legendaria firma (ahora canadiense) NAD, sin ninguna duda una de esas familias de productos que realmente dejan huella porque en muchos ámbitos suponen un antes y un después para el orden establecido. De ahí que el protagonismo de la portada de este número 8 de AVPremium lo

hayamos concedido al que con toda seguridad ha sido el más celebrado de los modelos de la serie mencionada: el amplificador integrado estereofónico M3.

### High End genuino a precio casi de ganga

Hay que reconocer que la construcción de este delicioso “pedrusco” (el aparato es realmente “denso” puesto que pesa casi 24 kilos) abrumba considerándola incluso desde una óptica de búsqueda de absolutos y perfeccionismos varios, por lo que ya pueden imaginarse lo que más de uno sentirá cuando sepa que su precio de venta es de lo más competitivo. No, no hay trampa. Todo es absolutamente “galáctico”, desde los paneles de acero templado de 2 mm

de grosor del chasis (aluminio extrusionado y zinc de fundición en el caso del panel frontal) hasta los 8 transistores de potencia bipolares discretos de la sección de amplificación, pasando por una sección de preamplificación ejecutada con componentes discretos de grado audiófilo y etapas separadoras (“buffers”) de bajo ruido y alta impedancia basadas en transistores J-FET discretos o el soberbio control de volumen, estrictamente hablando un atenuador de precisión multietapa con pasos de ajuste de 0’5 dB en un rango de 87’5 dB. De hecho, si profundizamos en el control en cuestión vemos que su diseño parece propio de las grandes referencias absolutas estadounidenses, japonesas o alemanas ya que

### Especificaciones

**ORIGEN:** Canadá  
**POTENCIA DE SALIDA:** 2x180 W RMS sobre 8/4 ohmios  
**DISTORSIÓN ARMÓNICA TOTAL (THD):** 0’004%  
**RESPUESTA EN FRECUENCIA:** 3-70.000 Hz (puntos de corte a -3 dB)  
**RELACIÓN SEÑAL/RUIDO:** mínima de 110 dB para la sección de previo de 130 para la sección de amplificación de potencia  
**FACTOR DE AMORTIGUAMIENTO:** superior a 150  
**ENTRADAS DE AUDIO DISPONIBLES:** 7 no balanceadas y 1 balanceada  
**DIMENSIONES:** 435x135x386 mm (An x Al x P)  
**PESO:** 23’5 kg

**PVP** 4.135 €

**DECINE AV**  
 decineaudiovideo.com  
 93 254 05 81

utiliza resistencias de muy baja tolerancia (1%) organizadas en tres etapas con el fin de reducir el ruido residual en cada etapa de amplificación y prevenir el denominado "efecto cascada" de acumulación de "porquería" habitual en muchos preamplificadores.

De la sección de preamplificación del M3 habría que señalar también el empleo de módulos de ganancia configurados en Clase A que combinan alta capacidad de entrega corriente con una baja impedancia de salida, solución que permite disponer de un potente combinado de alta corriente y capacidad dinámica. De hecho, la simple inspección de la sección de alimentación permite corroborar

## EL VALOR DEL TRABAJO BIEN HECHO

Es fácil hablar de las cosas a toro pasado, pero a la vista del incuestionable éxito y la inusual longevidad de la Serie Masters de NAD –con mención especial para el incombustible M3- no cabe la menor duda de que Bjorn Erik Edvardsen, el reputado Director de Desarrollo Avanzado de la firma canadiense, es una de esas personas que tiene muy claro lo que significa el trabajo bien hecho. Y es que si analizamos con detenimiento el M3 y reflexionamos sobre todos y cada uno de sus detalles, es fácil llegar a la conclusión de que se trata de un aparato cuya concepción y fabricación son muy similares a la de otros productos en los que se busca la calidad auténtica –la excelencia- por encima de todo: diseño intemporal (el M3 conserva intacto su atractivo "físico"), fabricación con materiales de alta calidad (en el M3 no hay nada "de juguete") y uso de topologías circuitales y componentes electrónicos ampliamente contrastados (léase con especificaciones muy estrictas y fiabilidad casi "pro") con el fin de lograr un objetivo muy concreto que no es otro que la perfecta reproducción de la música grabada. ¿Se puede mejorar? Digamos que una sección digital no le sentaría nada mal.



## Todo en el M3 es absolutamente "galáctico", desde los paneles de acero templado de 2 mm de grosor del chasis hasta los 8 transistores de potencia bipolares discretos de la sección de amplificación.

de manera inapelable la condición de componente High End "sin compromiso" del M3, con dos transformadores toroidales Hölmgren hechos a medida para NAD y líneas de alimentación independientes –y completamente reguladas- para los subsistemas clave. A señalar, en el bloque de alimentación,

la presencia de rectificadores con alta capacidad de entrega de corriente y condensadores de filtrado 105C de bajo ESR. Los números, no les quepa la menor duda, están a la altura del despliegue de medios realizado: 180 vatios continuos por canal sobre 8/4 ohmios y una brutal capacidad dinámica

que permite reproducir sin distorsión –cortesía de la tecnología PowerDrive de NAD- picos de hasta 785 vatios sobre 2 ohmios, todo ello sin olvidar una corriente de salida máxima de 50 amperios por canal y un factor de amortiguamiento más que respetable. La "traducción" de todo esto es muy sencilla: el M3 está preparado para lidiar con prácticamente cualquier caja acústica que se le ponga por delante, sin duda un atributo de peso para dejarse fascinar todavía más por esta deliciosa máquina.



Impecable el panel posterior, que incorpora todo lo que el usuario perfeccionista pero tradicionalista puede desear en un amplificador integrado estereofónico. A destacar las dos parejas de terminales de conexión por canal para facilitar el bicableado.